

La Palabra Espejo, Agua y Tesoros

por Douglas L. Crook

Para concluir nuestra serie de lecciones sobre la importancia y valor de la palabra de Dios, veamos algunos versículos misceláneos que simbolizan varios aspectos y virtudes de la palabra.

Espejo

Santiago 1:19-25

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo

oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

La palabra es como un espejo que nos muestra exactamente lo que somos ante Dios. Necesitamos escudriñar constantemente la palabra para ver si somos presentables y agradables a nuestro Señor o no.

A menudo podemos convencernos de que estamos en una mejor condición espiritual de la que realmente estamos. Exponernos constantemente a la palabra de Dios al leerla y escucharla nos da la oportunidad de vernos a nosotros mismos como Dios nos ve.

Yo no paso mucho tiempo ante el espejo ya que no tengo cabello. Soy calvo. Sin embargo, hay ocasiones en las que descubro que pasaron dos o tres días en que pasé por alto una parte en mi cuello sin afeitarme. Debería tomar más tiempo para examinarme en el espejo para asegurar que estoy presentable.

A veces, cuando estoy haciendo compras, observo como se visten ciertos individuos y me pregunto si es posible que no tengan un espejo en casa porque se visten de una manera tan inapropiada e indecente. Seguramente no saldrían de la casa así si tuviesen un espejo, verdad. La realidad es que muchos escogen salir de la casa vestido de ropa indecente e inapropiada aun después de mirarse en el espejo.

Lastimosamente, tengo que preguntarme si algunos creyentes poseen una Biblia en casa y si toman tiempo para usar el espejo de la palabra para examinarse porque su conducta y palabras son tan

inapropiadas. La verdad es que algunos creyentes leen la Biblia y escuchan la enseñanza de la Biblia y escogen ignorar lo que la palabra revela ser apropiado y lo que no es.

Necesitamos pasar tiempo estudiando la palabra, examinándonos a nosotros mismos en el espejo espiritual de la palabra de Dios. Al hacerlo, veremos las áreas en nuestra vida que necesitan atención especial y, al aplicar la palabra a nuestra vida, nos ayudará en nuestra preparación para ser la novia de Jesús.

Agua

Efesios 5:25-27

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

La palabra no solo tiene el poder de revelarnos a nosotros mismos, sino que también tiene el poder de limpiarnos de la inmundicia que manifiesta. Si uno ve una mancha en su cara, toma un poco de agua y la quita.

Cuando uno mira en la palabra de Dios y el Espíritu Santo le convence de algo que no es agradable al Señor, puede tomar esa misma palabra y aplicar el remedio de Dios que se encuentra en las instrucciones de la Biblia.

1 Juan 1:9-10

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y

justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2 Timoteo 3:16-17

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

A medida que nos convertimos no solo en oidores de la palabra, sino también en hacedores de ella, la palabra nos limpia de la inmundicia de la carne y de la influencia del mundo.

Tesoros

Salmo 19:7-11

7 La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;

El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;

El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;

Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;

Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11 Tu siervo es además amonestado con ellos;

En guardarlos hay grande galardón.

David, quien tenía muchas riquezas naturales, dice una y otra vez en los Salmos que la palabra de Dios es de mayor valor para él que cualquier cosa. El valor del oro natural es que puede comprar cosas que nos pueden hacer que estemos cómodos y contentos. Puede darnos poder y posición entre los hombres. Pero todo lo que el oro puede comprar es temporal y muchas veces nos deja descontentos al fin y al cabo. La palabra de Dios nos enriquecerá en cosas eternas que nos darán gozo inefable para siempre.

Salmo 119:161-162

*161 Príncipes me han perseguido sin causa,
Pero mi corazón tuvo temor de tus palabras.*

162 Me regocijo en tu palabra

Como el que halla muchos despojos.

El oro de la palabra nos dará un lugar de eterno poder y gloria en la presencia de Dios. Vivir en obediencia a las instrucciones de Dios para nuestra vida, tal como están registradas para nosotros en la Biblia, es como adornarnos con vestiduras de oro.

Salmo 45:9-17

*9 Hijas de reyes están entre tus ilustres;
Está la reina a tu diestra con oro de Ofir.*

10 Oye, hija, y mira, e inclina tu oído;

Olvida tu pueblo, y la casa de tu padre;

11 Y deseará el rey tu hermosura;

E inclínate a él, porque él es tu señor.

12 Y las hijas de Tiro vendrán con presentes;

Implorarán tu favor los ricos del pueblo.

13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;

De brocado de oro es su vestido.

*14 Con vestidos bordados será llevada al rey;
Vírgenes irán en pos de ella,
Compañeras tuyas serán traídas a ti.*

*15 Serán traídas con alegría y gozo;
Entrarán en el palacio del rey.*

*16 En lugar de tus padres serán tus hijos,
A quienes harás príncipes en toda la tierra.*

*17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en
todas las generaciones,*

*Por lo cual te alabarán los pueblos
eternamente y para siempre.*

Aquellos creyentes que escuchan la palabra de Dios, la esconden en su corazón y la dejan gobernar su vida, disfrutarán de un lugar al lado del Señor Jesucristo en la eternidad como Su compañera eterna. Quien aprende a ser gobernado en esta vida por el poder de la palabra de Dios, gobernará con Cristo como una reina con su Rey.

Apocalipsis 19:6-8

6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Las acciones justas son actos de obediencia a las instrucciones amorosas y sabias de Dios en Su palabra.

Conclusión

Necesitamos la palabra de Dios. Es como fuego, martillo, espada, luz, semilla, leche, pan, alimento sólido, miel, espejo, agua y tesoros. Todas esas comparaciones nos recuerdan la importancia y el valor de la palabra de Dios.

2 Timoteo 2:15

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Concluyo esta serie de lecciones sobre la importancia y valor de la palabra de Dios con las palabras de Pablo en Hechos 20:32.

Hechos 20:32

32 Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.